



Muirhead Bone (1876-1953), pintor, dibujante y aguafuertista, de origen escocés, hizo numerosas y prolongadas visitas a nuestro país en la década 1920-30. Hombre de su época, a lo largo de toda su vida y en los escritos y dibujos de *Old Spain*, demostró un interés poco común por nuestro arte y nuestra cultura. De igual modo, con su pluma o pincel trató de ofrecernos una imagen fiel de nuestras ciudades y monumentos artísticos, supo también reflejar nuestras costumbres e idiosincrasia, y en lo que suele ser a menudo inusual entre los artistas, mostró una sincera preocupación por los problemas que aquejaban a nuestro pueblo en aquellos años tan llenos de dificultad e incertidumbre.

En el primer tercio del siglo XIX, aquel otro gran pintor escocés, Sir David Wilkie (1785-1841), había dicho que, “*en Europa, España [era] el coto de caza más salvaje y menos bollado por los furtivos*”. Recordamos a Wilkie porque éste —que había sido el primer gran pintor escocés que nos visita en época tan temprana—, con esa imagen tan cinéptica que acabamos reproducir daba a conocer en las Islas Británicas las inmensas posibilidades que, en cuanto al arte en general y la pintura en particular, podría gozar y experimentar todo aquél que se atreviera a emprender

Un libro irrepetible: *Old Spain*, de Muirhead Bone

el viaje y la aventura consiguiente. Viajeros, artistas, coleccionistas y muchos otros guiados por motivos de muy diversa índole dieron comienzo a un éxodo hacia nuestras tierras el cual se extendió durante todo ese siglo. Pero es nuestra intención mencionar tan sólo a aquellos artistas y viajeros de origen escocés, porque, en el fondo, estamos convencidos de que Muirhead Bone encajaba en una tradición, era heredero y seguía la estela de una larga lista de artistas y viajeros de su misma nacionalidad. No nos cabe duda que este pintor hubo de sentirse influido por la obra y las experiencias de estos hombres que le habían precedido pocos años antes. Por ello, además de Wilkie, es necesario recordar a un pintor contemporáneo de este último, y nos referimos a David Roberts (1796-1864), cuyos grabados, litografías, óleos o acuarelas son de sobra conocidos del público español; posteriormente, John Phillip (1817-1867) nos legó una obra que, por su maestría y por su temática, merece ocupar un puesto de primera magnitud. En otro plano, habría que destacar la labor del también escocés, Sir William Stirling Maxwell,

primer gran historiador de la pintura española, autor de la monumental obra *Annals of the Artists of Spain*, publicada en Londres en 1848. Por último, recordemos también a William Strang (1859-1921), algo mayor que Muirhead Bone, pero no obstante amigo suyo, ambos miembros de la Sociedad de los XII, grupo formado a primeros del siglo XX el cual integraba a jóvenes dibujantes y grabadores; este último artista ha dejado constancia en sus grabados de su interés por temas literarios e históricos españoles e, incluso, quedan huellas de su paso por tierras castellanas. Es indudable que Muirhead Bone se halla en muy buena compañía.

Old Spain se publicó en Londres en dos volúmenes de gran formato el año 1936. Es un libro bellissimo, cuidado al detalle, el cual puede de ser calificado como joya bibliográfica. Independientemente de que sea un libro muy buscado, su rareza se explica, en primer lugar, por haberse hecho una tirada limitada de 265 ejemplares; añádase a ello el hecho de que su precio original era el de 100 guineas que, en la época, era una suma muy elevada; y, por últi-